

Intervenciones integrales para la paz: el papel de la Economía Social

Comprehensive interventions for peace: the role of the Social Economy

Intervenções abrangentes pela paz: o papel da Economia Social

José Ricardo Marchand Aguilar¹

Recibido: 7 de noviembre de 2019

Aprobado: 12 de diciembre de 2019

Publicado: 13 de enero de 2020

Cómo citar este artículo:

José Ricardo Marchand Aguilar, *Intervenciones Integrales para la Paz: el papel de la Economía Social*. DIXI 31. Enero de 2020, 1-16.
DOI: <https://doi.org/10.16925/2357-5891.2020.01.05>

Artículo de investigación. <https://doi.org/10.16925/2357-5891.2020.01.05>

¹ Maestro en Administración de Negocios y maestro en Gestión de Empresas de Economía Social. Licenciado en Derecho, Universidad Iberoamericana de Puebla, México.

Correo electrónico: jrmarchand@live.com.mx

Resumen

Objetivo: indagar acerca del papel de la Economía Social en intervenciones integrales para la paz a través de la experiencia en las comunidades de Tancítaro y Cherán, en Michoacán, México. La construcción de paz se ha presentado, en los últimos tiempos, como una expresión y un deseo honesto de los Estados, en el mundo y sobre todo en Latinoamérica, para vencer las dificultades y alcanzar los objetivos. Organismos internacionales insisten en que las soluciones deben darse desde marcos estructurales mientras que la experiencia en el campo revela que no es suficiente; se necesitan intervenciones integrales que permitan el adecuado impacto.

Metodología: se trata de un análisis cualitativo, propio de una reflexión generada en torno a experiencias de construcción de paz.

Hallazgos: las experiencias de CIAS POR LA PAZ, A.C.¹ en las comunidades de Cherán y Tancítaro muestran las consecuencias de las intervenciones de componentes aislados, así como los resultados de aquellas en las que las intervenciones fueron integrales.

Conclusiones: se concluye que los procesos y metodologías adecuados para intervenir en un territorio en materia de seguridad y manejo de conflictos pueden derivar en la disminución de la violencia. Se concibe la violencia como la punta del témpano que tiene un cuerpo más profundo, producto de conflictos mal gestionados. Esto permite señalar nuevos enfoques para lidiar con la violencia más allá del cambio de base o de estructura.

Palabras clave: Economía Social, estrategias de cambio, manejo de conflictos, paz, violencia.

Abstract

Objectives: To investigate the role of the Social Economy in comprehensive interventions for peace through the experience in the communities of Tancítaro and Cherán, in Michoacán, Mexico. The construction of peace has been presented, in recent times, as an expression and an honest desire of States, around the world and especially in Latin America, to overcome difficulties and achieve objectives. International organizations insist that solutions must come from structural frameworks, while experience in the field reveals that it is not enough; comprehensive interventions are needed for the impact to be adequate.

Methodology: It is a qualitative analysis, typical of a reflection generated around experiences of peace building.

Findings: The experiences of cias por la paz, a.c. in the communities of Cherán and Tancítaro show the consequences of the interventions of isolated components, as well as the results of those in which the interventions were comprehensive.

Conclusions: It is concluded that, when the appropriate processes and methodologies to intervene in a territory are properly implemented, in terms of security and conflict management, it can lead to a decrease in violence. Violence is conceived as only the tip of the iceberg; the product of poorly managed conflicts. This helps point out new approaches to deal with violence beyond the change of base or structure.

Keywords: Social Economy, strategies for change, conflict management, peace, violence.

Resumo

Objetivos: Investigar o papel da Economia Social nas intervenções integrais pela paz por meio da experiência nas comunidades de Tancítaro e Cherán, em Michoacán, México. A construção da paz tem se apresentado, nos últimos tempos, como uma expressão e um desejo honesto dos Estados, em todo o mundo e especialmente

1 CIAS POR LA PAZ, A.C. es una obra social de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, integrada por jesuitas y laicos movidos por la situación de violencia en el país.

na América Latina, de superar dificuldades e alcançar objetivos. As organizações internacionais insistem que as soluções devem vir de quadros estruturais, enquanto a experiência no campo revela que não é suficiente; intervenções abrangentes são necessárias para que o impacto seja adequado.

Metodologia: É uma análise qualitativa, típica de uma reflexão gerada em torno de experiências de construção da paz.

Resultados: As experiências de CIAS POR LA PAZ, A.C. nas comunidades de Cherán e Tancítaro mostram as consequências das intervenções de componentes isolados, bem como os resultados daqueles em que as intervenções foram abrangentes.

Conclusões: Conclui-se que, quando devidamente implementados os processos e metodologias adequadas para intervir no território, ao nível da segurança e da gestão dos conflitos, pode ocorrer a diminuição da violência. A violência é concebida apenas como a ponta do iceberg; produto de conflitos mal administrados. Isso ajuda a apontar novas abordagens para lidar com a violência, além da mudança de base ou estrutura.

Palavras-chave: Economía Social, estratégias de mudança, gestão de conflitos, paz, violencia.

INTRODUCCIÓN

En América Latina, la violencia tiene muchas caras. Una de ellas, en particular, es la tasa de homicidios por país.

De acuerdo con la investigación realizada en América Latina por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), el país que tuvo la mayor tasa de homicidios en el año 2018 fue Venezuela, con un 81,4 por cada 100 000 personas; le siguió El Salvador con 51,0; Jamaica con 47,0; Honduras con 40,0 y México, resaltando en el quinto lugar, con una tasa del 25,8². Aunado a esto, están las conclusiones del Estudio Global sobre Homicidio del año 2019, el cual menciona, relacionándolo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ods) a 2030, que:

La pobreza es un factor de riesgo asociado con crímenes violentos y victimización a los niveles individual y nacional. A nivel individual, las personas pueden recurrir a delitos violentos como un medio de supervivencia. A nivel nacional, una economía en contracción puede estar acompañada por la reducción de la inversión en los sistemas de aplicación de la ley, lo que lleva a un estado de ilegalidad, en el cual los ciudadanos están más expuestos al crimen violento. Los altos niveles de violencia también pueden conducir a que los valores de las propiedades disminuyan y socaven

2 Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). **VÍNCULOS. ESPACIOS SEGUROS PARA MUJERES Y JÓVENES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.** Medellín: Universidad de Antioquia. (2015). Pág. 37.

el crecimiento empresarial, exacerbando así la pobreza, que a su vez puede conducir a una mayor violencia. La violencia a gran escala obstaculiza los esfuerzos para reducir pobreza.³

Otros ODS que se ven afectados por la violencia, concretamente por el homicidio, son: Bienestar y Salud (3), Educación de Calidad (4), Equidad de Género (5), Trabajo Decente y Crecimiento Económico (8), Reducción de las Desigualdades (10), Ciudades, Comunidades Sostenibles (11), Acción por el Clima (13) y Paz, Justicia e Instituciones Sólidas (15); todos se ven socavados por el ambiente de inseguridad que produce este tipo de delitos, que a su vez daña el tejido social al minar la confianza y la cercanía entre las personas, pero también comparten el factor de desigualdad social, económica y política por parte de sectores poblacionales⁴. El mismo informe resalta cómo América, en su totalidad, lidera la tasa de homicidios a nivel global con 17,2 de promedio en el año 2017.

Un último elemento a considerar son las conclusiones de la Organización de las Naciones Unidas, que menciona que si bien en Europa y Asia parece haber un vínculo entre la gobernanza y el desarrollo económico y la tasa de homicidios, no parece ser tan evidente en América y África, donde la inequidad del ingreso parece estar más vinculada al tema del homicidio⁵. De hecho, se menciona que:

Países con grandes diferencias entre ricos y pobres son más propensos a tener tasas de homicidio más altas que aquellos con desigualdad de ingresos menos pronunciada. Esta relación explica casi el 40 por ciento de la variación entre países. El vínculo se mantiene con el tiempo, lo que significa que el aumento de los niveles de violencia se correlaciona con el aumento de niveles de desigualdad, y proporciona una posible explicación al hecho de que el crecimiento económico en las Américas y África ha estado acompañado por el aumento de las tasas de homicidios. Si

3 *"Poverty is a risk factor associated with violent crime and victimization at both the individual and national level. At the individual level, people may resort to violent crime as a means of survival. At the national level, a shrinking economy may be accompanied by reduced investment in law enforcement systems, leading to a state of lawlessness, in which citizens are more exposed to violent crime. High levels of violence can also drive property values down and undermine business growth, thus exacerbating poverty, which can in turn lead to further violence. Large-scale violence hinders efforts to reduce poverty". United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). RESEARCH GLOBAL STUDY ON HOMICIDE. EXECUTIVE SUMMARY. Viena: UNODC. (2019).*

4 UNODC, *supra*, nota 4, págs. 8-10.

5 *Id.*, págs. 29 y 30.

bien los altos niveles de homicidio pueden tener un impacto negativo en el crecimiento económico, el aumento de la prosperidad por sí solo no necesariamente conduce a niveles más bajos de violencia. Porque si los beneficios del crecimiento económico no se distribuyen de manera uniforme, los que se pierden pueden recurrir a actividades violentas y criminales. De hecho, el crecimiento económico que exacerba la desigualdad de los ingresos impulsa la violencia criminal aún más. Sin embargo, la correlación entre la desigualdad y las tasas de homicidio no es perfecta. La evidencia de tal la correlación es débil en países de bajos ingresos, y la relación no es tan pronunciada en países de Asia, sugiriendo que el contexto cultural también juega un papel allí.⁶

A pesar de que se menciona que: "La educación parece ser un factor clave para dar forma a los niveles de homicidio en las regiones"⁷, se deja claro que es posible que los cambios climáticos y la competencia por recursos puede llevar al homicidio, otro elemento que es primordialmente económico.

Al observar este panorama de violencia, no podemos evitar preguntarnos: ¿acaso existe alguna respuesta?, ¿puede haber alguna solución viable de construcción de paz? Pero también, a fin al tema que nos avocamos, ¿qué papel tiene la economía social en todo esto?

6 *"Countries with large gaps between rich and poor are likely to have higher homicide rates than those with less pronounced income inequality. This relationship explains almost 40 per cent of the variation between countries. The link holds over time, meaning that increased levels of violence correlate with increased levels of inequality, and provides a potential explanation for the fact that economic growth in the Americas and Africa has been accompanied by rising homicide rates. While high levels of homicide can have a negative impact on economic growth, rising prosperity alone does not necessarily lead to lower levels of violence. For if the benefits of economic growth are not evenly distributed, those who miss out may well decide to resort to violent and criminal activities. In fact, economic growth that exacerbates income inequality drives criminal violence even more. The correlation between inequality and homicide rates is not perfect, however. The evidence for such a correlation is weak in low-income countries, and the relationship is not so pronounced in countries in Asia, suggesting that the cultural context plays a role there, too. Also, research in South America points to a link between high homicide rates and broader indicators of inequality, such as higher infant mortality rates or unequal access to education or health services". Id., pág. 30.*

7 *Id.*

DESARROLLO DEL ANÁLISIS

CIAS POR LA PAZ, A.C. (CIAS) es una organización de la sociedad civil que forma parte de las obras de la Compañía de Jesús y que se dedica a construir condiciones de paz en México.

El CIAS concibe la violencia como “la manifestación del intento de resolver un conflicto por la fuerza y de la imposibilidad de transformar el conflicto en posibilidades de cambio positivo”⁸. Esto deriva del enfoque con el que el CIAS aborda el conflicto y que pertenece a John Paul Lederach.

En efecto, el CIAS elabora un diagrama a partir del análisis del conflicto de Lederach según el cual la violencia en sí es un “episodio”, es decir, simplemente es la cara visible de un conflicto mal gestionado. Detrás de esa violencia existe algo más profundo, que se conoce como “epicentro del conflicto” y que en realidad es un patrón de relaciones que, a su vez, están sostenidos por una “historia” compuesta por toda una estructura y una cultura. Es así como tanto el “epicentro” como la “historia” sostienen un contexto que permite o favorece los conflictos. Es a partir de este enfoque que el CIAS desarrolló una investigación en catorce municipios en la República Mexicana que demuestran una incapacidad⁹.

En los espacios urbanizados, el CIAS observó que hubo un incremento en el acceso a recursos materiales a costa de la duplicación de horas de trabajo, con lo que se disminuyó el tiempo de convivencia familiar y barrial, deteriorando así “la calidad de vida y las relaciones familiares y vecinales”¹⁰, agregando que “la desigualdad en las oportunidades de adquisición de bienes materiales ha provocado sentimiento de envidia y competencia entre vecinos”¹¹. A su vez, la ausencia de los padres ha generado que los hijos carezcan de referentes de autoridad y las escuelas intentan cubrir estos espacios¹², lo cual genera graves problemas en su formación y educación básica pues la transmisión de valores se ve totalmente fracturada. Todo lo anterior deriva en el “epicentro del conflicto”, que es:

El incremento irregular de la riqueza que ha agudizado más las desigualdades sociales en las ciudades. Las familias que acceden a recursos económicos por su esfuerzo o por negocios ilícitos y la diferencia radical en

8 Gabriel Mendoza Zárate y Jorge Atilano González Candia. RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL: UNA APUESTA POR LA PAZ. México D.F.: Editorial Buena Prensa. (2015). Pág. 32.

9 *Id.*,

10 *Id.*, pág. 185.

11 *Id.*, pág. 185.

12 *Id.*, pág. 186.

el ingreso y el modo de vida en los enclaves urbanos empobrecidos han generado rivalidades y una diversidad de conflictos vecinales. El creciente sentimiento de envidia y competitividad se ha vuelto más relevante por esa causa.¹³

Las comunidades en proceso de urbanización tuvieron conclusiones parecidas en cuanto a la transformación de prioridades respecto al dinero y las dinámicas familiares. En los lugares en proceso de “descampesinización”, se puede notar una afectación menor pero similar; y, finalmente, en el “mundo indígena” también se pueden apreciar estragos similares con el tinte singular de la acción de gobierno en el tema económico¹⁴.

Todo lo anterior llevó al CIAS a ubicar un “núcleo generador” de la fragmentación del tejido social que “está en el proceso de mercantilización de la vida, propio del horizonte de la modernidad”¹⁵. La institución menciona, a su vez, que este núcleo “desvirtuó las relaciones con la tierra y con la comunidad, de donde surge la ética del cuidado necesaria para fortalecer los vínculos, la identidad y los acuerdos”. Aunado a lo anterior, se menciona que: “[...] mientras que para algunos la pobreza y la desigualdad social fragmentan los vínculos sociales, para otros el acceso al dinero ha acrecentado un individualismo que acelera la intolerancia hacia el otro y genera conflictos familiares o vecinales”¹⁶.

Evidentemente, la economía es un factor constante y mezclado en todo esto. Pero ¿está la solución simplemente en la economía? No, por supuesto que no. El problema real reside en una sociedad que “eliminó los referentes éticos fundados en la tierra y en la comunidad y ahora no tiene los elementos para regular la libertad y el individualismo”¹⁷.

Así, procedemos a los casos particulares de Tancítaro y Cherán, ambos municipios del estado de Michoacán, México.

13 *Id.*, pág. 189.

14 *Id.*, págs. 191-199.

15 *Id.*, pág. 203.

16 *Id.*, pág. 203.

17 *Id.*, pág. 204.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DE CHERÁN

Cherán es una comunidad purépecha de 18 141 habitantes en un territorio de 223,02 km², de acuerdo con las consideraciones oficiales¹⁸. Sin embargo, dicha consideración implica a la población de Tanaco, la cual se ha considerado como independiente a Cherán por razones de autonomía indígena, por lo que realmente la población ha de ser de 14 245 habitantes y, evidentemente, la superficie también se reduce. El dato más claro que se posee es aquel basado en la Resolución Presidencial de fecha 23 de agosto de 1984, soportado en un dictamen palográfico de fecha 1 de febrero de 1952: la superficie es de un total de 20 826 hectáreas¹⁹ que equivalen a 208,26 km².

El contacto con esta comunidad se realizó a partir de 2013 con un estudio realizado por el mismo director de CIAS POR LA PAZ, A.C., y se mantuvo en una evaluación (en 2014) y en “un ejercicio de análisis de la realidad elaborada entre gobierno comunal e iglesia” (en 2015). En la evaluación, se revisaron las variables de vínculos comunitarios, identidad local y acuerdos sociales²⁰.

Para esta comunidad, hubo tres episodios significativos: asesinatos y extorsiones, tala inmoderada e ilegal de los bosques, y lucha por el poder político entre partidos políticos. Sin embargo, para el epicentro: “Se reconoció que antes de la década de los noventa, el respeto y la autoridad que ejercían los padres era distinta para los hijos y respetada por ellos, pero que en los años subsecuentes se inició el abandono de la unidad, la comunicación, la confianza, el respeto y la vestimenta tradicional”.²¹

Se identificó que los causantes de dicho epicentro eran elementos que tenían relación con el llamado “progreso económico” que les hizo olvidar elementos originarios de su historia y su persona²²; elementos que, a su vez, tienen una intrínseca conexión con la política partidista y “un incremento de la migración hacia Estados Unidos u otras ciudades [de México], debilitando el trabajo comunitario conocido como faena”²³. El comentario anterior es particularmente importante, pues la faena es una expresión de trabajo comunitario en la que todos los comuneros se unen hacia una misma

18 Unidad de Microrregiones, Secretaría de Desarrollo Social. *Cédulas de Información Municipal (scim). Municipios: Nacional, Cherán*. 2013. Disponible en <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&ent=16&mun=083>

19 José Ricardo Marchand Aguilar. PROYECTO DE DIAGNÓSTICO DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA. ESTADO EMPRESARIAL, SOCIAL, DE INNOVACIÓN Y REDES DE LAS EMPRESAS COMUNALES DEL MUNICIPIO DE CHERÁN EN DICIEMBRE DEL AÑO 2016. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla. (2017).

20 Gabriel Mendoza Zárate y Jorge Atilano González Candia, *supra*, nota 9, pág. 43.

21 *Id.*

22 *Id.*

23 *Id.*, pág. 44.

obra y ponen parte de lo necesario para construirla; el beneficiario es alguno de los comuneros. Este tipo de acción fortalece los vínculos entre los comuneros porque, así como todos colaboraron para hacer la obra que otro comunero necesitaba, entonces ese mismo comunero se compromete con los demás para hacer obras futuras.

La visión que debilitó la práctica anterior fue el hecho de que "ya no necesitaban la ayuda de los vecinos y creían que no tenían la obligación de darla"²⁴; la población entendía este debilitamiento como parte de una cadena que llevó al pandillerismo juvenil y a otro tipo de sucesos que fueron debilitando cada vez más la identidad comunitaria hasta llegar al clientelismo gubernamental, que daba dinero a la población por los programas sociales. Sobre todo en este último punto es que la población ve un gran deterioro social, porque por ello se descuidó el trabajo, gran valor de la cultura purépecha en Cherán, y se sometieron a un control social²⁵. Así, los episodios representaron expresiones de violencia que la misma comunidad de Cherán ya no toleró y por ello llevaron a cabo un levantamiento el 15 de abril de 2011, mucho tiempo antes de la presencia de CIAS POR LA PAZ, A.C. en el lugar.

Ahora, basta mencionar que el 30 de diciembre de 2014 ocurrió un lamentable suceso durante la celebración de las "fogatas baile": un adolescente murió asesinado. Esto conmocionó a la comunidad purépecha e hizo que se cuestionaran fuertemente sobre lo que estaba sucediendo entre los jóvenes de la comunidad, asunto que incluso causó problemas entre el párroco y el Gobierno de Cherán. En esas circunstancias, entró CIAS POR LA PAZ, A.C., por medio de su director, para realizar una mediación entre las partes, cuestión que llevó a señalar los problemas y las necesidades de los jóvenes en las familias, barrios, iglesia, gobierno y bosques²⁶.

Ahora, el autor del presente artículo tuvo el placer de participar directamente en la intervención comunitaria generada en Cherán por el entonces "eje de Economía Social y Solidaria". La idea era, en efecto, diseñar e implementar un proyecto de economía social que articulara al gobierno local y a productores-comerciantes²⁷. Lo siguiente no consta en el libro que se ha citado hasta ahora, sino que se menciona de la propia experiencia.

La cultura de Cherán es predominantemente comunitaria. De hecho, para la fecha de incidencia en la que se estuvo presente (inicios de 2016 a mediados de 2017), la comunidad era dueña de tres empresas: el Aserradero Comunal, la "Bloquera" y

24 *Id.*

25 *Id.*, pág. 47.

26 *Id.*

27 *Id.*, pág. 63.

el Vivero²⁸, todas conocidas como “empresas comunales” y eran reguladas por el Concejo de Bienes Comunales. Estas empresas tenían dos finalidades: dar trabajo y proporcionar beneficios a la comunidad. Incluso, siendo más específicos, todos tenían el deber de cumplir un tiempo de trabajo en alguna de las empresas a manera de “servicio social”.

Pues bien, el Concejo mencionado era dirigido por veinte personas; la razón de esto tuvo que ver con la violencia que se vivió al comienzo del levantamiento. El espacio más vulnerable, atacado y además codiciado por el narcotráfico era el territorio. Los ataques que sufrían los cheranenses por personas armadas que se infiltraban por los bosques y el miedo de que alguien se vendiera para dar acceso nuevamente a la tala ilegal hicieron que decidieran que ese Concejo en particular se formara por cinco quintetas de personas provenientes de los cuatro barrios. Esto, en efecto, haría más difícil que alguien se vendiera... aunque a la larga hizo más difícil la organización.

A la llegada del autor del presente escrito, el Concejo estaba dividido y no existían vínculos lo suficientemente fuertes que permitieran unidad como para efectuar el Plan de Desarrollo Municipal que desarrolló la comunidad a partir del levantamiento²⁹. Por eso, solamente se pudo trabajar con las empresas comunales a partir de sus gerentes.

En aquel momento, el Proyecto de Reconstrucción del Tejido Social, nombre que se le dio al programa de intervención, no había desarrollado herramientas específicas para poder realizar modificaciones a los configurantes comunitarios (vínculos, identidad y acuerdos), por lo que se empleó la metodología del Laboratorio de Innovación Económica y Social del Instituto de Desarrollo de Innovación Tecnológica, ambos de la Universidad Iberoamericana Puebla³⁰. Dicha metodología consistió en un acompañamiento aunado a la capacitación en torno a temáticas empresariales.

Los diagnósticos se hicieron a principios de mayo y a finales de diciembre de 2016. Si bien permitieron observar un avance en ciertos aspectos internos de las empresas, la realidad es que las empresas estaban sujetas al Concejo de Bienes Comunales, el cual intervenía de manera indeterminada y sin previo aviso, cuestión que causaba verdaderos problemas organizacionales, ceses de personal e incluso conflictos comunitarios³¹.

28 Cuyos nombres completos son: “Aserradero Comunal San Francisco Cherán, S.P.R. de R.L. de C.V.”, “Minas de Pétreos y Adocretos San Francisco Cherán, S.P.R. de R.L. de C.V.” y “Vivero Forestal Comunal San Francisco Cherán Keri, S.P.R. de R.L. de C.V.”

29 José Ricardo Marchand Aguilar, *supra*, nota 20, págs. 19 y 20.

30 *Id.* pág. 2.

31 *Id.* págs. 28 y 32.

ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA DE TANCÍTARO

Tancítaro³² es una comunidad de 29 414 habitantes en un territorio de 716 407 km². CIAS POR LA PAZ, A.C. mantuvo contacto con habitantes del lugar desde el año 2013 y monitoreó las circunstancias de violencia en el municipio y la región³³. Entonces, se había ubicado que dos claves para entender la desvinculación:

La pérdida de habilidades para la comunicación profunda al interior de la familia, dentro de los ambientes juveniles o los mismos grupos eclesiales, ha favorecido la cultura de la desconfianza y ha conducido al debilitamiento de los vínculos comunitarios.

La pérdida de las instancias donde los ciudadanos puedan comunicarse de manera más profunda para resolver sus conflictos ha facilitado la cooptación de sus relaciones por parte de los grupos armados.³⁴

Así mismo, se descubre a "la violencia como un problema de convivencia" y por lo tanto su solución necesariamente involucra a todos los actores que son parte de esa convivencia. Aunado a lo anterior, está el hecho de que los actores solo pueden reunirse en torno a preocupaciones y "significaciones comunes" que les permitan construir vínculos profundos que aseguren mecanismos comunitarios de seguridad³⁵.

En efecto, la corazonada que surge de todo esto es la necesidad de desarrollar políticas públicas multidimensionales. Si bien la realidad coyuntural de Tancítaro lo hacía un espacio estratégico para el narcotráfico dada su actividad económica, el problema por los temas económicos era simplemente un elemento más en una maraña más compleja; lo mismo se puede observar cuando se concluye que es necesaria la atención a la economía sin excluir la convivencia humana en medio de muchas necesidades más que van desde el ámbito familiar hasta el organizacional³⁶.

Posteriormente, se realizó el diagnóstico en los barrios de San Rafael, Perpetuo Socorro, La Asunción y San Isidro, en las tenencias de Apo y Pareo (que forman parte de Tancítaro), y se lograron ubicar episodios de violencia, el epicentro y la historia, que se narran en la primera obra del CIAS y que contienen las conclusiones de índole

32 Unidad de Microrregiones, Secretaría de Desarrollo Social, *supra*, nota 19.

33 Jorge Atilano González Candía. UN CAMINO PARA LA PAZ: EXPERIENCIAS Y DESAFÍOS EN LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL. México D.F.: Editorial Buena Prensa. (2019). Pág. 41.

34 *Id.* pág. 46.

35 *Id.*, pág. 47.

36 *Id.*, pág. 48.

económica y estructural que ya han sido mencionadas, además de otros elementos comunes, a saber³⁷: relaciones entre la ciudadanía, las instituciones civiles y gubernamentales; necesidades relacionadas con la educación y los servicios de salud; problemáticas en el interior de las familias (entre ellas el consumo del alcohol y drogas); disminución de los espacios de encuentro y convivencia comunitaria; interés y preocupación por mantener la seguridad y regular las actividades de las autodefensas en el municipio, y problemáticas asociadas al medio ambiente.

Como se puede ver, para el componente de Economía Social y Solidaria existían los siguientes objetivos:

1) Diseñar un proyecto para impulsar una economía social y solidaria en la región; 2) Elaborar un diagnóstico sobre la situación económica que ayude a definir el proceso a seguir para impulsar un proyecto de economía social y solidaria; 3) Integrar un equipo con director de Industria, Empleo y Comercio, Desarrollo Rural, algunos integrantes de la Comisión de Desarrollo para reflexionar el tema; 4) Implementar una estrategia para impulsar la economía en las zonas más pobres; 5) Implementar los centros de emprendimiento por zonas.³⁸

Tiempo después, se llevó a cabo un diagnóstico que mostró:

[...] preocupación por crear sociedades mercantiles que permitieran comercializar, transformar y vender productos diferentes al aguacate, así como la mejora de las condiciones de los trabajadores y disminuir la necesidad de la migración de las personas a Estados Unidos. En el caso de la familia se resaltó la necesidad del mejoramiento de la convivencia y el fortalecimiento del respeto, la solidaridad y la confianza al interior de este grupo social. [...] En el cuidado del entorno se mencionó la tala inmoderada como una práctica cada vez más común y que se realizaba para sembrar aguacate [...]³⁹

Como se puede apreciar, las necesidades poblacionales en torno al ámbito económico son típicamente más ciudadanas y transversales en comparación con Cherán, que ve lo económico como algo secundario. En Tancítaro se llevó a cabo, al

37 *Id.*, pág. 53.

38 *Id.*, pág. 68.

39 *Id.*

igual que en Cherán, un proceso de acompañamiento de cinco empresas: proyecto de productores de maíz, medicina alternativa, cooperativa de café orgánico, proyecto Aguacate Orgánico y proyecto Tancitaro Verde⁴⁰. Las conclusiones de las experiencias fueron las siguientes:

[...] la propia experiencia de trabajo dentro del Componente de ESS desde la metodología descrita permitió reconocer que se necesitaba un giro en el enfoque económico del PRTS, de tal manera que se diera cuenta no solo del mejoramiento económico de la comunidad, sino también del mejoramiento de los lazos sociales a partir de estos procesos. Este nuevo enfoque debería considerar las condiciones de las relaciones comunitarias y trabajar en ellas tanto para desarrollar sus procesos, como para fortalecer la confianza dentro de las localidades. Por tanto, concluimos que ahora el PRTS puede trabajar desde una Economía para el Buen Convivir que tenga como meta la transformación de las actitudes, de las prácticas institucionales y de las visiones del trabajo que deterioran el tejido social, así como el desarrollo de habilidades y capacidades comunitarias para transformar positivamente su realidad.⁴¹

Un elemento que resalta por parte de Tancitaro, fue la experiencia de trabajo conjunto ente el componente de Economía Social y Solidaria y Reconciliación Familiar. El segundo eje había logrado desarrollar el proyecto de "Comunidad Terapéutica 16 de Noviembre" para tratar a personas que consumían drogas; ante esto el primer componente mencionado logró colaborar a la problemática llevando a cabo la instalación de talleres para enseñar oficios a los residentes⁴².

RESULTADOS

Ambas intervenciones revelaron la necesidad de intervenir de manera más contundente, cuestión que no se lograba simplemente haciendo una intervención en materia de construcción de paz que fuera de índole únicamente económica, sino que tenían que considerarse factores que iban desde la vida familiar hasta elementos propios del comportamiento comunitario en conjunto.

40 Jorge Atilano González Candia, *supra*, nota 34, pág. 203.

41 *Id.*, pág. 220.

42 *Id.*, págs. 185 y 186.

Tanto Cherán como Tancítaro vieron complicadas sus intervenciones, en su mayoría, porque además de las necesidades económicas, existen otro tipo de necesidades que son prioritarias para instaurar proyectos de la índole que el CIAS propone, que no es simplemente el desarrollo de temáticas aisladas (economía, familia, etc.), sino que también busca un desarrollo integral en la comunidad.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que el análisis realizado, con base en estudios de caso, nos hace pensar en los procesos y metodologías adecuados para intervenir en un territorio en materia de seguridad y manejo de conflictos que puedan derivar en la disminución de la violencia.

Si bien los resultados no son concluyentes en sí mismos más allá de los estudios de impacto que la misma institución CIAS POR LA PAZ, A.C. ha generado⁴³, sí muestran mejoras en temas relacionados con la identidad y con los vínculos y acuerdos de las comunidades, y sientan precedentes para estudios posteriores más profundos que pueden irse interrelacionando a futuro con elementos más estructurales que permitan dar respuestas más integrales.

En efecto, instituciones como la UNODC, en el Estudio Global sobre Homicidio del año 2019⁴⁴, se refieren más concretamente a mecanismos de carácter estructural y normativo, pues esa es su labor. Sin embargo, investigaciones como las de Cherán y Tancítaro nos permiten tener una radiografía más detallada sobre las interacciones originarias que llevan a la violencia e incluso dan luces claras de cómo las mismas medidas estructurales y globales afectan a personas concretas que viven los resultados de estas.

Como bien sabemos, la economía social nace de la necesidad de las personas de agruparse y responder conjuntamente. Pone a la persona como pilar principal del desarrollo y pretende que las condiciones estén dadas para que todos puedan disfrutar de los beneficios de las actividades económicas; se tiene un límite al lucro pues la finalidad es el progreso de la persona y no el enriquecimiento, lo que a su vez permite la asociación para la consecución de metas. Es, en resumen, un inicio para el pensamiento comunitario y colectivo.

Lo anterior no puede darse por decreto ni de manera automática. No se logra con la sola proclamación de leyes y mucho menos de impuestos; es bien sabido que no

43 *Id.*, pág. 65.

44 UNODC, *supra*, nota 4, pág. 32.

hay ley que funcione con ciudadanos insubordinados. El mismo tema del “imperio de la ley” solo puede darse cuando la población está en disposición de obedecer la ley.

Por ello, si bien la UNODC acierta al mencionar que la educación es necesaria, lo que es clave que comprendamos es que esa educación es más que una simple instrucción a nivel básico. No se trata de pasar fórmulas escritas ni frases vacías y sin sentido. Se necesita en efecto poder construir ciudadanos críticos, conscientes y responsables de sí mismos, con una ética introyectada y el deseo de contribuir a un bien social mayor.

La economía social sirve más como un medio que comparte la experiencia de tantos y tantos grupos que han pasado por luchas, enfrentamientos y caminos de vida que les han permitido llegar a sus conclusiones colectivas. Esto en efecto es un bien que puede llenar de contenido las mismas propuestas realizadas.

Pero también creemos necesaria una intervención integral en los sectores donde se esté sufriendo violencia. Una intervención que incluya la educación antes mencionada, pero que también fomente la creación de grupos ciudadanos y comunitarios que tomen en sus manos, en conjunto con el gobierno, las acciones necesarias para garantizar los caminos de paz que necesitan recorrer.

Esto, claramente, es algo de lo que carecen las propuestas de la UNODC que parecieran seguir considerando al Estado como el único medio y motor para cambios estructurales y sociales. Sumado a esto, las intervenciones no pueden ser simplemente económicas. El análisis debe ser sistémico y la respuesta, similar. No hay otra forma posible. Las respuestas deben ser enfocadas a problemáticas, pero con intervenciones multidisciplinarias que permitan acciones más acertadas; cualquier otro tipo de intervención temática y aislada será vana.

Por último, pero no menos importante, es necesario dejar de considerar a los actores como individuos aislados tratando de combatir problemáticas. Será necesario considerar que el individuo es parte de una comunidad y que la respuesta debe surgir desde ahí.

REFERENCIAS

CIAS POR LA PAZ, A.C. (20 de marzo de 2020). *Nuestra esencia* [documento inédito proporcionado por la institución].

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso). *VÍNCULOS. ESPACIOS SEGUROS PARA MUJERES Y JÓVENES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*. Medellín: Universidad de Antioquia. (2015).

Jorge Atilano González Candia. ESTRATEGIAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE SEGURIDAD. UN ANÁLISIS DESDE EL ENFOQUE COMUNITARIO. EVALUACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN DE LOS PROGRAMAS INICIATIVA LOCAL DE PAZ, GARZÓN, HUILA, COLOMBIA; BARRIO EN PAZ RESIDENCIAL EN PEÑALOLÉN, REGIÓN METROPOLITANA, CHILE; Y LAS FOGATAS DE CHERÁN, MICHOACÁN, MÉXICO, EN EL PERIODO 1990-2013. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado. (2014).

Gabriel Mendoza Zárate y Jorge Atilano González Candia. RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL: UNA APUESTA POR LA PAZ. México D.F.: Editorial Buena Prensa. (2015).

Jorge Atilano González Candia. UN CAMINO PARA LA PAZ: EXPERIENCIAS Y DESAFÍOS EN LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL. México D.F.: Editorial Buena Prensa. (2019).

José Ricardo Marchand Aguilar. PROYECTO DE DIAGNÓSTICO DE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA. ESTADO EMPRESARIAL, SOCIAL, DE INNOVACIÓN Y REDES DE LAS EMPRESAS COMUNALES DEL MUNICIPIO DE CHERÁN EN DICIEMBRE DEL AÑO 2016. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla. (2017).

José Ricardo Marchand Aguilar. *Análisis económico integral* [inédito]. (2018).

José Ricardo Marchand Aguilar. RESUMEN DE SITUACIÓN TERRITORIAL DE CHERÁN. SITUACIÓN JURÍDICA DEL TERRITORIO DE CHERÁN Y COMPARATIVO JURÍDICO. BASES PARA EL MANEJO TERRITORIAL [inédito]. (2018).

Unidad de Microrregiones, Secretaría de Desarrollo Social. *Cédulas de Información Municipal (scim). Municipios: Nacional, Cherán*. 2013. Disponible en <http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&ent=16&mun=083>

United Nations Office on Drugs and Crim (UNODC). RESEARCH GLOBAL STUDY ON HOMICIDE. EXECUTIVE SUMMARY. Viena: UNODC. (2019).